

Abordaje de los determinantes ambientales de la salud en las ESTRATÉGIAS DE VIGILANCIA Y CONTROL DE VECTORES

Las enfermedades transmitidas por vectores causan

700,000

muertes al año en el mundo (1).



80%

de la población mundial está en riesgo de contraer una o más enfermedades transmitidas por vectores (1).

12 PRINCIPALES ENFERMEDADES

del mundo son causadas por vectores, los cuales transmiten muchos otros patógenos de enfermedades a los humanos (1).

Entre 2010 y 2018 se registraron

13,19 millones

de casos de dengue en la Región de las Américas, lo que representa un aumento de **99%** con respecto a la década anterior (2000-2009) (2).

\$ En el caso del dengue, el costo estimado por año de vida ajustado en función de la discapacidad (AVAD) que se evita mediante el control de vectores se sitúa entre

US\$1.992 & US\$3.139 (3).



El número de países o territorios de la Región de las Américas donde hay circulación simultánea de dos o más serotipos del virus del dengue se ha incrementado en los últimos 23 años (1995-2018) (4).

Se estimó que el costo total del dengue en el mundo fue de unos **US\$ 8.900 millones** en 2013 (3).

El éxito de la respuesta a la creciente amenaza de las enfermedades transmitidas por vectores depende de lo siguiente: que el sector salud ejerza un liderazgo fuerte; que haya buenas estrategias de comunicación con la sociedad civil, además de que esta participe; que se movilicen recursos y haya coordinación entre los sectores involucrados, y que se formulen políticas públicas nacionales y subnacionales que integren la vigilancia y el control de vectores con los determinantes ambientales de la salud.

La urbanización no planificada, el cambio climático y otros cambios ambientales confirman la necesidad de incrementar las inversiones que garanticen la implementación del manejo integrado de vectores, considerando intervenciones de salud ambiental, como la gestión segura de los servicios de agua, saneamiento e higiene, entre otros.

Los programas de comunicación de riesgo son elementos clave en la vigilancia, la prevención y el control de los vectores, ya que los cambios en el comportamiento ambiental de la población, es decir, la efectiva participación ciudadana en la eliminación de los criaderos y la protección ambiental son significativos en la disminución de las arbovirosis.

El manejo integrado de los vectores es fundamental para optimizar y mejorar la eficacia de las acciones de vigilancia y control, y para lograr la sostenibilidad en las estrategias integradas (4).

En América Latina y el Caribe hay más de

200 millones

de personas que reciben un servicio intermitente de agua, lo que significa que el servicio no está disponible las **24** horas del día, los **7** días de la semana (6).

Durante el período 2015-2018 se informaron

819.492

casos acumulados de virus de **Zika** (sospechosos y confirmados) en la Región de las Américas (5).

En América Latina y el Caribe hay

34 millones

de personas que aún carecen de acceso a una fuente mejorada de agua para el consumo humano, **106 millones** de personas aún no cuentan con un sistema de saneamiento (6).

El clima y otros cambios ambientales son algunos de los principales factores que han concurrido para que aparecieran o reaparecieran enfermedades transmitidas por vectores (ETV). Estos factores pueden expandir la distribución geográfica de dichas enfermedades y extender la temporada de transmisión, con lo que influyen en la morbilidad y mortalidad de estas enfermedades.

Considerando cómo influyen los determinantes ambientales en la incidencia de las enfermedades vectoriales, será necesario incorporar múltiples enfoques integrales y multisectoriales en las estrategias de vigilancia y control de vectores. En dichos enfoques se deberán tomar en cuenta iniciativas que promuevan entornos saludables, por ejemplo, mediante la mejora de la gestión de los residuos sólidos, la gestión segura del agua y el saneamiento a fin de garantizar la continuidad y la calidad de los servicios, y el manejo adecuado de los residuos químicos que se usan en el control de vectores, entre otros.

De la misma forma, se debe reforzar el desarrollo y la planificación de las áreas urbanas a los efectos de minimizar el contacto humano con los vectores y hacer posible una prevención sostenible y rentable de las enfermedades transmitidas por estos. En esta labor se debe incluir la participación de la comunidad, para que contribuya con las estrategias de control de vectores.

La respuesta de la OPS

En el marco del abordaje integrado de los determinantes ambientales de la salud y del Plan de Acción sobre Entomología y Control de Vectores 2018-2023, se han identificado las siguientes acciones estratégicas que tienen por objeto ofrecer cooperación técnica a los países de la Región:

- Fortalecer el diseño de políticas públicas en las que se adopte un enfoque integral y multisectorial respecto de la vigilancia y el control de vectores, a fin de incidir en la estrategia de gestión integrada de vectores y su articulación con intervenciones de salud ambiental.
- Abogar por que se invierta más en agua, saneamiento e higiene, dando prioridad a las zonas vulnerables donde las enfermedades transmisibles por vectores tienen mayor incidencia, a los efectos de garantizar una gestión segura de los servicios (acceso, disponibilidad, continuidad y calidad).
- Promover o fortalecer la conformación de mesas de trabajo intersectoriales en donde se abogue por el uso focalizado de recursos económicos y capital humano, y se tomen en consideración los perfiles epidemiológicos definidos en los sistemas de información.
- Desarrollar el conocimiento en otros sectores (salud, ambiente, vivienda, agua y saneamiento, agricultura y turismo, entre otros) sobre cómo inciden los determinantes ambientales de la salud en las estrategias de vigilancia y control de vectores.
- Fomentar la aplicación de métodos de vigilancia y control de vectores basados en el conocimiento de la biología del vector, la transmisión de la enfermedad y la morbilidad.
- Contribuir al diseño de programas de formación y capacitación relacionados con la mejora de la atención del paciente y la vigilancia y el control de los vectores, dirigidos al personal y los funcionarios de la salud pública, así como a los profesionales ligados a la salud que intervienen desde otros sectores.
- Fortalecer los sistemas de prevención o contingencia a fin de garantizar una respuesta adecuada y oportuna enfocada en los factores de riesgo y en la generación de capacidades locales ante la ocurrencia de un desastre o una emergencia sanitaria. Promover asimismo el diseño de instrumentos y herramientas que coadyuven a la aplicación de medidas de control de vectores y de mecanismos de supervisión para que se haga un uso adecuado, racional y controlado de los insecticidas.
- Fomentar la capacidad de diseñar estrategias comunicacionales relacionadas con la vigilancia y el control de vectores, que permitan mejorar la participación ciudadana y lograr cambios en el comportamiento ambiental de la población (hábitos, actitudes y costumbres).
- Promover sistemas de información en que se integren indicadores entomológicos y epidemiológicos con indicadores de salud ambiental, que permitan hacer un uso racional y prioritario de los recursos humanos y económicos al tomar decisiones en los diferentes niveles.
- Fortalecer las estrategias de ordenamiento ambiental en las zonas endémicas, a fin de sumar esfuerzos a la eliminación de criaderos de mosquitos en domicilios y áreas comunes de las ciudades (parques, escuelas, cementerios, etc.).
- Promover la identificación de áreas de alto riesgo de transmisión vectorial (estratificación de riesgo) en el marco de las evaluaciones. Priorizar la eliminación del vector y los criaderos en las áreas donde haya mayor vulnerabilidad ambiental y concentración de personas (escuelas, hospitales y otros).

Referencias

1. Organización Mundial de la Salud. Vector control [Internet]. [Consultado del 26 agosto 2019]. Disponible en: <https://www.who.int/vector-control/en/>
2. Organización Panamericana de la Salud. Dengue y dengue grave [Internet]. Plataforma de Información en Salud para las Américas. [Consultado el 26 de agosto 2019]. Disponible en: <http://www.paho.org/data/index.php/es/temas/indicadores-dengue/dengue-regional/506-dengue-reg-ano-es.html>
3. Organización Mundial de la Salud. Global vector control response 2017-2030. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2017. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Disponible en: <https://www.who.int/vector-control/publications/global-control-response/en/>
4. Organización Panamericana de la Salud. Casos reportados de dengue en las Américas [Internet]. Plataforma de Información en Salud para las Américas. [Consultado del 26 de agosto 2019]. Disponible en: <http://www.paho.org/data/index.php/es/temas/indicadores-dengue/dengue-nacional/9-dengue-pais-ano.html>
5. Organización Panamericana de la Salud. Casos de la enfermedad del virus del Zika [Internet]. Plataforma de Información en Salud para las Américas. [Consultado del 26 de agosto 2019]. Disponible en: <http://www.paho.org/data/index.php/es/temas/indicadores-zika/528-zika-weekly-es.html>
6. Organización Mundial de la Salud, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Programa Conjunto de Monitoreo del Abastecimiento de Agua y del Saneamiento (JMP). Desigualdades en materia de saneamiento y agua potable en América Latina y El Caribe. 2016. Disponible en: <https://washdata.org/reports?text=&page=2>